Año I. — Núm. 4. **Lúnes 24 de agosto de 1857.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Libreria de Gelabert.=Mahon.—D. Matias Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DEL CRÉDITO
Y DE LOS
ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO.

ARTÍCULO I.

Nos proponemos en la série de artículos que hoy abrimos, examinar detenidamente la naturaleza y la virtualidad del crédito. No vamos á escribir un tratado puramente teórico sino una historia eminentemente crítica; del simple estudio de los hechos haremos brotar las mas altas consideraciones económicas.

Tenemos ya en nuestro mismo pais un gran número de instituciones de crédito: empecemos por investigar su pasado y su presente.

Figura entre ellas en primera línea el Banco de España, banco tan notable por las circunstancias á que debió su orígen, como por las evoluciones que ha sufrido y la manera como ha debido salvar los escollos que ha encontrado en su camino.

Cuenta el Banco de España poco mas de veinte y ocho años de existencia: fué creado y erigido con el título de *Banco español de San Fernando*, por real cédula de 9 de julio de 1829. Habia por entonces el de San Cárlos llegado á un estado tal de abatimiento, merced á los numerosos anticipos hechos al gobierno durante los cuarenta y seis años de su triste y azarosa vida, que no habia titubeado en ceder por la mezquina suma de 40.000,000 de rs. créditos contra el Estado que ascendian nada menos que á 309.475,983 rs. con 20 maravedises. Pasaron íntegros los 40.000,000 al nuevo banco que los distribuyó en 20,000 acciones, de á 2,000 rs. cada una, entre 100.000 del antiguo.

El banco de San Fernando fué en rigor una nueva evolucion del de San Cárlos, mas una evolucion casi antitética. El banco de San Cárlos habia empezado con un capital de 300 millones de que solo pudo poner en movimiento una pequeña parte; el de San Fernando empezaba con un capital mezquino: el banco de San Cárlos habia tenido un ancho campo en que espaciarse; el banco de San Fernando estaba por de pronto reducido á los descuentos cobranzas, pagos, depósitos y préstamos: el banco de San Cárlos no habia gozado nunca del beneficio de la emision; el banco de San Fernando pudo desde luego emitir billetes al portador hasta la cantidad de 12 millones de rs. Tuvieron que atravesar los dos bancos á los pocos años de su vida épocas borrascosas, fatales para el comercio: entraron los dos en negociaciones con el gobierno que los pusieron no pocas veces al borde de un abismo; mas si se vieron igualmente comprometidos, no igualmente abandonados por los poderes públicos. Los poderes públicos dejaron materialmente morir de inanicion al banco de San Cárlos, cuyo haber en 18 de junio de 1828 consistia ya tan solo en 199,000 rs. en numerario y 325 millones en créditos contra la hacienda; créditos que no todos devengaban interés, ni aun cuando le devengasen le producian realmente; créditos en su mayor parte incobrables y aun no todos liquidados; créditos que venian imposibilitando desde muy antiguo la accion del establecimiento. Los poderes públicos han, en ocasiones solemnes, tendido generosamente la mano al banco de S. Fernando y salvádole de una ruina tan inminente como al parecer inevitable. Testigo entre otros el año de 1848 en que á costa de verdaderos y grandes sacrificios le libraron de la bancarrota.

Contaba, como tenemos dicho, con un mezquino capital el banco de San Fernando: ¿querrá creerse que en sus primeros años no sabia aun en qué invertirle? Tuvo un desarrollo lentísimo. Podia prestar sobre alhajas de oro y plata, mas no sobre efectos públicos: en tres años no habia logrado aplicar á este objeto mas que 726,000 rs. Podia encargarse de comisiones y cuentas corrientes y las tomó desde luego: en tres años no obtuvo de ellas mas utilidad que la de 51,431 rs. 20 mrs. Tenia la facultad de admitir todo género de depósitos judiciales y voluntarios y cobraba de unos y otros prémio aunque muy módico: en tres años no vió ascender los prémios mas que á 40,233 rs. con 12 maravedises.

Hubo de estralimitarse el banco y sobre todo acudir en demanda de privilegios para dar empleo á su capital y procurarse algo mas pingües beneficios. Pidió y obtuvo del gobierno que todas las libranzas y efectos de los establecimientos del Estado sobre cualquier punto del reino se remitiaran y tomaran por él mediante un prémio moderado y ventajoso para el Tesoro. Halló dificultades para la realizacion de esta medida en los mismos establecimientos públicos; mas las venció obligándose á hacerlos adelantos sobre pagarés á descuento y logró por este medio mover en mucho menos de los tres años hasta 133.912,474 rs. Figuraban en esta suma los descuentos de letras de particulares solo por un 3,70 por 100: véase si tenia ó no necesidad el banco de apelar á este medio. ¿A qué se diria que montó en los tres años lo librado á su cargo por sus propios comisionados? A la insignificante cantidad de 3,104,010 rs. 13 mrs. Fué de suma importancia para el banco tan privilegiada concesion del gobierno: solo la negociacion de libranzas sobre el reino, le permitió movilizar 308.327,910 reales 24 mrs., y le dieron un producto de mas de cuatro millones.

Ni el giro, ni la negociacion de las letras ni de las libranzas, ni los préstamos, ni los anticipos sobre pagarés bastaban, sin embarge, á absorverle el capital, aun siendo este de tan escasa monta. Efecto de las acertadas reformas hechas en Hacienda por Lopez Ballesteros, declararonse en alza á principios de 1830 todos los efectos públicos, que habian estado durante mucho tiempo en el mayor descrédito. Conoció el banco al momento las ventajas de invertir en la compra de dichos efectos parte de sus fondos; mas no estaba facultado para tanto en su cédula de creacion y temió de pronto la nulidad de sus operaciones. No bien tuvo, empero, motivos para disipar este recelo, cuando, tomando por objeto de su negociacion la deuda consolidada, empleó de un golpe en la compra de valores y títulos de nueve á diez millones.

Sobrevino á poco la revolucion de Francia contra Cárlos X, que como todas las revoluciones vino seguida de una gran crísis y provocó la baja rápida de nuestros efectos públicos; mas tuvo la fortuna el Banco no solo de salvar el dinero inver-

---

FOLLETIN.

RECUERDOS DE RUSIA.

UN DRAMA A LAS ORILLAS DEL DNIEPER.

(Continuacion.)

Despues de este preámbulo obligado, volvamos á tomar el hilo desde el momento en que el carruaje atravesaba la cerca del palacio. La luna alumbraba con sus blancos rayos un paisaje que recordaba la famosa cancion del inmortal Goethe.

La vista de esta sombría habitacion situada en la cima de una colina que proyectaba su gigantesca sombra sobre las aguas del rio, dispertaba en el alma todo género de ideas novelescas. El rio la rodeaba casi por todas partes, y la colina, sobre que estaba situada, daba al palacio un aspecto tétrico que recordaba la época en que los cosacos zaporogues eran el azote del pais. Cada palacio era entonces una fortaleza que debia protejer no solo á sus habitantes sino á los numerosos esclavos de la propiedad. Nada puede compararse á la audacia de aquellos cosacos que, segun la pintoresca espresion de un poeta ruso, habian construido su nido de águila sobre las aguas.

Al norte del pálacio se eleva una alta torre que le daba semejanza con los edificios feudales de la edad media. Al penetrar por el patio me sorprendí del silencio que reinaba en todas partes. No habia luz, ni rumor ninguno que indicase la presencia del amo. El ruido de nuestro carruaje y los ladridos de un magnífico mastin hicieron venir á un criado que nos abrió la puerta y nos introdujo en una sala bien amueblada, segun la hospitalidad rusa, sin dirigirnos una sola palabra.

Este hombre tenia barba roja, los ojos azules y los cabellos rubios, cortados en redondo. Una especie de ropilla forrada de piel de carnero; y dos medallas de plata sobre el pecho, le daban un aspecto respetable. Mr. de... le dió una tarjeta con órden de que se la llevase inmediatamente á su amo, pero por desgracia el conde y su hermana estaban ausentes por algunos dias. Semejante noticia me desconcertó completamente. Me habia prometido un gran placer en visitar á la jóven dueña de Dumbeska y en oir las confidencias de Wladinski; pero tuve que resolverme á reservar para otra visita lo que esperaba de esta.

Nuestros caballos estaban cansados y á pesar de la ausencia de los dueños nos resolvimos á pasar dos ó tres dias en Dumbeska.

Al dia siguiente por la mañana recorrimos con curiosidad el palacio y sus dependencias. La larga fachada que daba al Dnieper contenia una serie de piezas tristes y desamuebladas. Algunos trofeos de armas adornaban la sala del billar, y eran la única cosa que merecian fijar la atencion, salvo una biblioteca enriquecida con una buena coleccion de libros pertenecientes á la literatura contemporánea. Las paredes estaban blanqueadas y en las puertas no habia colgaduras. Los muebles consistian en largos divanes, cubiertos de telas de poco valor y en algunos tapices turcos bastante usados. Nada indicaba en estas piezas tan frias compuestas las costumbres de la familia, y mucho menos la asistencia de una señora. No se veian ni flores, ni albums, ni ningun otro signo que anunciase su presencia, sino que por el contrario parecia que la vida habia abandonado hacia mucho tiempo esta morada. Sin embargo, entrando en una pieza un poco retirada ví muchos objetos que me hicieron comprender que era la habitacion de la jóven princesa.

Habia en el suelo un pupitre de maderas finas lleno de papeles, como indicando que no habia habido tiempo de ponerlo en su sitio. Algunas alhajas, una magnífica escribania de bronce, guantes, libros y estuches puestos desordenadamente sobre una mesa demostraban claramente que la confusion en que se hallaban era producida por algun acontecimiento imprevisto.

El recorrer estos salones tan solitarios produjo en mí un disgusto que me hizo salir á tomar el aire libre, dirigiéndome á la colina en que está edificado el palacio. Numerosos senderos que la circundan por todas partes la convierten en un laberinto, en cuyo centr se halla construida una casa rústica. Desdeo este punto culminante abraza la vista el palacio, el Dnieper y las magníficas praderas que se estienden en fajas ondulosas hasta el camino real.

El pueblecito compuesto de una veintena de casas colocadas irregularmente á lo largo del rio, hace un efecto encantador con sus huertecitos llenos de árboles frutales y su iglesia bizantina, cuya cúpula verde se refleja graciosamente en el Dnieper.

Los dos dias destinados al descanso trascurrieron rápidamente paseando y jugando al billar. Pero queriendo disfrutar de todos los placeres de Dumbeska, reservamos para la última tarde el dar un largo paseo por el rio. Embarcados en una lancha cosaca, costeamos algunas de las placenteras islas de que he hablado antes, y viendo en una de ellas una casita medio oculta por los árboles, se me antojó ir á visitarla, calculando anticipadamente la sorpresa que produciria en los moradores mi presencia, y entré en ella sin reparar nada; pero tan luego como eché una mirada por su interior, quedé parada y sobrecogida de espanto.

Una anciana tendida sobre un colchon en medio de la pieza se hallaba en las convulsiones de la agonía, sin tener en este momento supremo mas asistencia que la de dos jóvenes que permanecian mudas al observar tan triste espectáculo. Una lúgubre lámpara que ardia delante de una imágen de San Nicolás arrojaba sus siniestros reflejos sobre la moribunda agitada de espasmos convulsivos. Trascurrió bastante tiempo antes que pudiese darme cuenta á mí misma de esta escena imprevista, que formaba un gran contraste con la disposicion de mi alma al entrar en la casa.

Nada indicaba en la fisonomía de las jóvenes la menor muestra de sensibilidad, y permanecian impasibles y como estrañas al suceso que tenian á la vista. Nuestra presencia pareció animarlas y vinieron á besarme la mano. Entonces pregunté á una de ellas por qué no iban á buscar al médico y á un sacerdote al palacio. Se contentó con menear la cabeza y contestarme:

—No, no señora; eso no se puede hacer ahora.

A la sazon la anciana echó una mirada á mi compañero y alzándose con trabajo le cogió la mano murmurando el nombre del conde.

(Se continuará.)

Madame Homaire de Hell.

tido en la operacion, sino tambien de retirar un beneficio de mas de un millon de reales. No fué por cierto poca fortuna para un establecimiento que necesitaba aun acreditarse y tenia por lo tanto puesto un porvenir en el buen ó mal éxito de sus primeros pasos.

La compra del papel del Estado y la negociacion de sus propias acciones hecha principalmente con el objeto de sostener el crédito de que ya gozaban, absorvieron por fin el capital del Banco. Quedarian aun en caja sobre diez millones en metálico; mas no menos se necesitaba para que siguieran inspirando confianza los billetes al portador, nuevos entonces en España, y emitidos ya por toda la cantidad que permitia la cédula de 9 de julio de 1829.

Fué á la verdad grande y notable el favor que merecieron desde luego estos billetes entre los comerciantes y capitalistas de esta corte. Se les tuvo en tanta estima como el oro y la plata; y fueron tan viva y rápidamente solicitados los de la primera emision, que fué solo de cuatro millones, que la Junta de gobierno del Banco se vió casi inmediatamente obligada á proceder á una segunda. Tiráronse billetes en esta segunda emision por doble valor de la primera, y entraron con no menos prontitud en la circulacion pública. A fines de 1832 se hallaba ya el Banco, y no pocas veces, sin medios de satisfacer el deseo de los que se lo pedian, tanto, que ya empezaba á pensar en la necesidad de acudir al gobierno en demanda de autorizacion para emitirlos en mayores cantidades.

¿No parecia hasta cierto punto de estrañar que el público, principalmente el comercial, acogiese tan bien estos billetes cuando andaba tan reacio en tomar por banquero el Banco, y se negaba á hacer en las oficinas del mismo sus depósitos?

Las ventajas de los billetes eran entonces mas para el público que para el Banco. Toda emision q e no puede ser mayor que el capital en caja, no es ni ha sido nunca un gran beneficio directo para los establecimientos de crédito. Depósitos, y mas que depósitos, cuentas corrientes, préstamos y descuentos era lo que convenia al Banco. No los tuvo aun durante sus tres primeros años en un interés proporcionado á su capital: mas pudo á pesar de esto repartir cada año á los accionistas un dividendo de un 6 por 100. No tenian á buen seguro grandes motivos de queja los accionistas.

Pidió con todo el Banco á principios del año 1833 mayor libertad para sus operaciones y menos publicidad respecto al estado de sus negocios. Pidió y obtuvo la facultad de hacer préstamos sobre las dos terceras partes del valor real de los efectos públicos, y sobre las tres cuartas partes del que tuvieran sus propias acciones en la Bolsa; la de negociar en títulos de la deuda del Estado, hasta la cantidad que determinase su Junta de gobierno; la de formalizar negocios con la Caja de amortizacion para auxiliarse recíprocamente hasta donde lo permitiesen los respectivos recursos y obligaciones de los dos establecimientos. Mientras, decia su Junta de gobierno en su primera memoria, mientras continúe la práctica de publicar ó imprimir el estado de existencias del Banco y la fiscalizacion de su Caja reservada, que es el arca donde debe encerrarse el misterio del crédito, ni podremos ocupar nuestro fondo capital, ni será el Banco el punto de centralizacion donde se reunan para su custodia los caudales privados. Pidió y obtuvo el Banco el derecho de imprimir y repartir entre los accionistas que lo pidieran, solo el estado de sus operaciones y los resultados obtenidos en el año anterior con espresion del dividendo determinado por la junta.

Mayor ni mas decidida proteccion del Gobierno, no podia sin duda esperarla: en sus tres primeros años, puede sin exageracion decirse, que del Gobierno, y casi solo del Gobierno, recibió vida y sustento. Cierto es tambien que el Gobierno encontró en el Banco un no despreciable auxilio, sobre todo, para el sosten de su Caja de amortizacion y el del precio de la Deuda pública; mas cumplió en cambio sus compromisos como no los suele cumplir nunca, con una exactitud admirable.

En el mismo año 33 empieza, sin embargo, para España una época borrascosa: ¿cubrirá el Gobierno con la misma exactitud los compromisos que cotraiga con el Banco?

FRANCISCO PI Y MARGALL.

(*Ambos Continentes.*)

LA INES.

CUENTO.

Podria muy bien tener otros veinte nombres, pero nunca la oí llamar mas que por este. «Apártate Inés, le decian.» ¿A qué es Inés quien ha roto ese vaso, perdido ese libro? No te acerques, ¡qué fea eres Inés! En tales términos que la infeliz se persuadió que llevaba en la frente el sello de Cain.

Tenia hermanos y hermanas; pero eran bonitos y listos, alegres y picarillos; que cuando querian conducir á cabo cualquier proyecto, abrazaban á sus padres, les adulaban, conseguian su objeto y despues se felicitaban entre sí de su prudencia. Asi es que sus cajones se hallaban siempre repletos, mientras los de Inés estaban vacios. Todas estas desgracias hacian mella en su pobre corazon, y viendo la adulacion y la mentira mejor recompensadas que la sinceridad y la verdad, comenzó á desesperar de su suerte, y sus ojos á cada momento se llenaban de lagrimas. Todos los impulsos de su alma eran rechazados ó sofocados, y donde habian de crecer las suaves flores del amor y la confianza, las malas yerbas de la dosconfianza, y de la sospecha echaban amargas raizes.

No tomaba parte alguna en la conversacion: la llamaban necia, y como se lo habian repetido tanto, ella lo creia. A veces cuando alguna persona de talento se introducia en el círculo de familia, Inés escuchaba en un rincon, y sus ojos espantados brillaban como carbones encendidos. Pero habia un lugar en donde Inés reinaba sin trabas: era un cuartito abandonado en lo mas alto de la casa, que habia adornado á su gusto, y donde se hallaba tranquila y libre de reprensiones.

Allí debia vérsela, su corazon lleno de ternura pronto á deshacerse de dolor, dudando de su inteligencia, y derramando [illegible] lágrimas por su tonteria, su fealdad y su carácter, que hacian que nadie la quisiese. Allí contrajo amistad con las estrellas, las nubes, el arco iris, la luna y el relámpago, y un artista, viendo la animacion de su rostron en aquella vetanita, hubiera podido tomarla por una improvisadora italiana. Allí, sacudia sus cadenas, su alma se hallaba libre y se reflejaba en su fisonomía. Pero en el momento que bajaba al círculo de su familia, volvia á ser la Inés.

—La hija menor de V., señor don Lúcas, se diferencia mucho del resto de la familia, dijo doña Ana, vieja solterona que estaba de visita en la casa.

—Si, si, repitió el anciano alzando los hombros: no se parece mucho á los demas; nada tiene de hermosa. Es una chica estraña é incomprensible; prefiere la soledad á la sociedad y no se cuida de nada. A veces se me figura que es de otra casta, que la cambiaron en la cuna ú otra cosa parecida.

—¿Pero en que pasa el tiempo?

—No lo sé. Mi muger dice que se ha arreglado una especie de covacha en lo mas alto de la casa, donde se está las horas muertas contemplando las estrellas. ¡Qué estravagante es la tal Inés! y bestia como un leño.

Y don Lúcas tomó su periódico y atizó la chimenea.

Doña Ana se quedó pensativa. Tenia un corazon muy amante para ser vieja solterona; sentia no haber sido madre, aunque no fuese mas que para hacer ver al mundo lo buena madre que hubiese sido, y se resolvió estudiar á la Inés.

Un dia oye llamar esta á la puerta del camaranchon. ¿Quien podrá ser? Sospecha si irán á espulsarla de su retiro, y abre la puerta como asustada.

Doña Ana entra.

—¿Estás incomodada conmigo porque te vengo á visitar, hija mia? Parece que no te contenta el verme.

—No, no es eso, dijo Inés, apartándose de los hojos sus cabellos negros y enredados, pero es tan raro que haya V. tenido la ocurrencia de venir. Nadie ha pensado nunca en visitarme.

—¿Y por qué no, Inés?

—¡Ah! no lo sé, respondió con humildad: á menos que no sea porque soy tonta, fea y desagradable.

—¿Quien te ha dicho eso?

—Todo el mundo lo dice en mi familia y me importa poco, ¡pero... (dos lágrimas le cayeron por las mejillas) es tan terrible conocer que nadie nos quiere?

—¡Hun! dijo doña Ana. Ven acà Inés. ¿Te miras alguna vez al espejo?

—Hace mucho tiempo que no lo hago, dijo la muchacha retirándose.

—Acércate y mírate en este espejito. ¿Ves tus ojos grandes negros y brillantes? ¿Ves esa abundancia de cabellos negros, que dispuestos por una mano hábil te servirian de adorno, mientras que asi enredados te desfiguran? ¿Ves esos miembros flexibles que con un poco de cuidado y de educacion, se volverian graciosos? Tu frente y tus ojos demuestran inteligencia, tu voz tiene algo que llega hasta el corazon. Eres un diamante en bruto, es imposible que seas fea. Pero escúchame. Toda mujer tiene obligacion de ser amable. Tu misma te has despreciado y abandonado, pobre niña. La naturaleza no ha sido avara para contigo. No te digo esto para que te engrías, sino para inspirarte la confianza que debes tener en tí misma ..¿Pero qué es esto? dijo viendo caer á sus piés una cartera.

—¡Oh, doña Ana!... por dios... no... No son mas que algunos garabatos... cuando era muy desgraciada... ¡Oh, no... por caridad!

—No quiero escucharte. Esto es precisamente lo que necesito ver.

Y continuó leyendo hoja por hoja, mientras Inés permanecia delante de ella en la actitud de un delicuente convencido de su delito. Cuando concluyó la lectura, dijo pausadamente y con deliberacion.

—Inés ven acà. ¿Sabes que eres un genio?

—¿Un que, doña Ana?

—¡Un genio, deliciosa niña, un genio! Pronto sabrás lo que esta voz significa ¿Qué haya yo sido la primera en descubrirlos?

Y cogió en sus brazos á la niña llena de sorpresa, y la cubrió el rostro de besos, á tal estremo, que Inès se persuadió que el genio debia ser la cosa mas hermosa del mundo para inspirar de repente tanto amor.

—Mírame Inés; ¿hay alguien que tenga noticia de esto? y la enseñaba el manuscrito.

Inés meneó la cabeza.

—¡Mejor...... Tonta, fea y desagradable! ¡Hun! ¿Sabes que te vas á venir conmigo? dijo la anciana. Ya veremos, ya veremos señorita Inés.

Se pasaron cinco años. Pero Inés ha empezado nueva vida. Ya es una alta y graciosa jóven. Su andar tiene la ligereza del gamo; su fisonomia no es seguramente hermosa, si se ha de juzgar con respecto á las reglas del arte: ¿pero quién seria capaz de criticarla habiendo visto la movilidad de su espresion? Nadie piensa en analizar sus atractivos. Produce el efecto de la hermosura; fascina, magnetiza. Doña Ana está satisfecha, porque sabia que habia de suceder asi.

En casa de sus padres, casi han olvidado á Inés. De cuando en cuando se preguntan si doña Ana estará ya cansada de tenerla en su compañia. Doña Ana piensa en que la vean á su tiempo,

Su sorpresa no conoció limites cuando doña Ana le presentó la Inés.

—Es una cosa inesplicable, dice el padre; verdaderamente es casi hermosa... Sin embargo se observa el mismo despego en sus maneras para con ella.

Y la vieja no hubiera podido contenerse, sino hubiese tenido buenas razones para tener paciencia por algun tiempo mas.

—A propósito, doña Ana, dijo don Lucas. ¿V. como literata, puede decirme quién es el autor de este tomito de poesías que llama tanto la atencion en los círculos literarios? Es raro que yo me entusiasme, pero daria cualquier cosa por ver al autor de esta obra.

La ocasion habia llegado. Los ojos de doña Ana centelleaban con un maligno placer. Le alargó un volúmen, diciendo:—Tome V. un ejemplar que la autora me ha mandada entregarle.

Don Lucas limpió sus galas, se las caló y leyó en la hoja blanca que precedia al título: «A mi querido padre don Lucas Diaz, su afectísima hija, la autora.»

Don Lucas saltó de la silla, y cogiendo á su hija por las dos manos, la dijo:

—Inés Diaz: estoy orgulloso de tenerte por hija..

Los ojos de Inés se llenaron lentamente de gruesas lágrimas y le contestó:

—No, eso no, querido padre: abráceme V. y dígame: Inés yo te amo: y dejó caer la cabeza sobre el hombro de su padre. El viejo lee en fin en el corazon de su hija, lo ve todo, ve cuán desgraciada ha sido durante su infancia y cubriéndole la frente, la cara, los labios de besos, dice con voz conmovida: ¡Perdona á tu anciano padre, Inés!

Esta le impone silencio poniéndole la mano en la boca, mientras que las lagrimas y las sonrisas se disputan su rostro, como el sol y las nubes se disputan el cielo en abril.

¡Ah! ¿qué es la fama para una mujer? Lo que las manzanas de las orillas del mar Muerto; una cosa hermosa á la vista, y cenizas al tocarlas Del fondo de su corazon se levanta una voz que nadie puede apagar: «Apartad de mí toda esta gloria, pero dadme un poco de amor.»

F. F.

(*Museo universal.*)

Por copia

J. FIOL.

MADRID 18 de agosto.

Al cumplir el undécimo aniversario de la instalacion de la Real Asociacion de beneficencia domiciliaria de Madrid, leyó en junta general la señora duquesa de Gor, vice-presidenta de la misma, una Memoria, en la que se consignan los grandes beneficios que sigue prestando aquella benéfica Asociacion á la clase mas desventurada de la sociedad, á los que padecen sin tener siquiera el consuelo de poder demandar públicamente el alivio de sus dolores. De esta Memoria resulta que al terminar el año de 1856 la Asociacion habia invertido durante el mismo en favor de los necesitados 203.047 rs. 11 c., y conservaba una existencia de 116.880 25.

—Se ha prevenido á los gobernadores civiles que bajo ningun pretesto, por razonable y justo que parezca, consientan se falte á lo que está prevenido respecto á que tengan la debida y legal aplicacion los rendimientos de las contribuciones, rentas y ramos del Tesoro; pues el gobierno abriga el firme propósito de exigir la responsabilidad personal á todos los funcionarios que toleren la distraccion de los cuadales públicos á objetos ó atenciones cuyo pago no esté consignado en las distribuciones que ordenen las dependencias generales, quedando desde luego obligados asimismo al inmediato reintegro y al abono del 6 por 100 de su importe.

—Si nuestras noticias son exactas, el general Lersundi debe llegar pasado mañana á Madrid. Tambien parece ha sido llamado el señor Seijas ó debe llegar de un dia á otro. Reunidos que sean todos los ministros en Madrid, natural es se trate la cuestion de la ida á Cuba del actual ministro de Marina, la de la época que han de reunirse las Córtes, y entre el consejo de ministros en el exámen de los presupuestos de 1858.

—Los señores Lorenzana y Miranda, despues de una breve escursion á Roma, han llegado, el primero á los baños de Panticosa, y el segundo à Bayona. Para este último punto ha salido tambien la marquesa de Pidal.

—Ha llegado á Castellon el ingeniero de montes, señor don Luis Urrejola, comisionado por el gobierno para efectuar los trabajos de desagüe y colonizacion de varios terrenos situados en los términos de Albalate y Mirabel de aquella provincia, negocio importantísimo, y acerca del cual hay instruido un espediente. Dice el *Eco del Mijares* que encuentra el ingeniero dificultades para desempeñar su comision por estar prohibido al gobierno de la provincia proporcionarle ausilios pecuniarios.

—Entre las villas de Chucena é Hinojos, en la provincia de Sevilla, acaba de ocurrir un voraz incendio que ha causado daños incalculables. El *Porvenir* al dar esta noticia se duele con razon de que contraviniendo á las órdenes del gobierno y particularmente á una muy reciente, continúe la bárbara costumbre de incendiar los rastrojos para abonar la tierra ó favorecer los pastos.

—Con el epígrafe de «Nuevos facciosos», dice el *Porvenir* de Sevilla que en el término de Pilas han aparecido siete ú ocho lobos, entre los cuales va uno rabioso enteramente.

—Es tan crecido el número de escuelas de instruccion primaria en nuestras poblaciones rurales que hay algunas provincias, entre ellas la de Cuenca, en que dichas vacantes pasan de ciento.

—Una cuadrilla de hombres enmascarados entraron últimamente con violencia en la rectoral del párroco de Cuna en Lena (Asturias), robándole cuanto tenia: entre ello una gran cantidad de dinero.

—La Junta superior de Sanidad de la isla de Cuba ha sido declarada corporacion consultiva del gobernador Capitan general, como ya lo habian sido hace tiempo todas las demás juntas y corporaciones que forman parte de aquella administracion.

Por los sueltos

P. J. GELABERT Y POL.

MOSAICO.

Observaciones.—La muger portuguesa del presente siglo (dice un cólega portugués) carece de las brillantes cualidades que caracterizan á las de las demas naciones.

No tiene, generalmente hablando:
ni el provocador salero de la española;
ni la gracia y coqueteria de la francesa:
ni el sentimiento apasionado de la italiana;
ni la púdica sensibilidad de la inglesa;
ni la tierna constancia de la alemana:
ni la admirable belleza de la georgiana;
ni la voluptuosidad indolente de la turca;
ni el hechicero porte de la judia;
ni la hermosura ardiente de la africana.

Pero á falta de estas cualidades, posee la muger portuguesa otras que podemos llamar negativas, porque no contribuyen á darle una fisonomia distinta é interesante; al contrario, la convierten en un conjunto de contradicciones y absurdos incalificables. Efectivamente, la muger portuguesa posee:

La indomable fiereza de la española;
la veleidad é inconstancia de la francesa:
el espíritu negativo de la italiana;
la ridícula altivez de la inglesa;
la inmovilidad de la alemana;
la estupidez de la georgiana;
la sumision servil de la turca;
la risible supersticion de la judía;
y la ignorancia salvage de la africana.

Creemos firmemente que este buen portugués que con tan poca misericordia trata á sus compatriotas, debe haber llevado mas calabazas que tejas tiene Madrid.

Malas y todo ¡como las pinta, se nos figura que habiamos de simpatizar con muchas de ellas.

Emigracion.—Durante el año de 1856 emigraron á los Estados-Unidos 234,496 individuos, de los cuales 135,308 varones y 89,188 hembras.

De estos emigrados 25,904, eran hijos de Inglaterra; 7,246 de Francia; 786 de España; 128 de Portugal, 7,221 de Prusia; 962 de Italia; 63,807 de Alemania y 4,733 de la China.

Nihil novum sub sole.—Es curiosa la siguiente noticia que da un periódico de Paris:

«Un jesuita romano, llamado Francisco Strada, que vivia hácia fines del siglo XVI y principios del XVII, escribió uno de esos libros que hoy yacen sepultados en el polvo de las bibliotecas, intitulado *Prolusiones academicæ*, donde, ya en unos versos que el autor se figura semejantes á las de Lucrecio, se describe el telégrafo eléctrico. Véase la traduccion de algunos de estos versos: «¿Quereis saber noticias de un amigo que viaja por lejanas tierras, á donde no seria posible hacer llegar una carta? Tomad un circulo ancho y plano (un disco), y escribid en el borde del circulo el alfabeto de los niños, en el centro, colocad una aguja movible, tocada del iman y que pueda circular alrededor de vuestro cuadrante y designar las letras que os acomode. Provéase el amigo que se ausente de otro semejante cuadrante y con su aguja aimantada. Asi arreglado todo ¿quereis hablar secretamente á vuestro amigo? Pues segun la composicion de palabras que hubiérais de formar, tocad con un puntero de hierro, ya esta letra, ya aquella. La aguja imantada obedecerá y compondrá todos vuestros pensamientos. Por simpatia, las mismas letras se reproducirán en el cuadrante de vuestro amigo y este os contestará.» Bien se vé que aqui no falta nada..... masque el hilo conductor que enlaza los dos cuadrantes.»

Ulla inglesa.—Hé aqui la esportacion de ulla en Inglaterra durante el año 1856.

		Toneladas.
Con destino	á Rusia	231,396
	á Suecia.	136,411
	á Noruega.	110,939
	á Dinamarca.	456,419
	á Prusia.	327,965
	á las Ciudades Anseáticas.	451,720
	á Holanda.	237,403
	á Francia.	1.152,125
	á España.	208,557
	á Italia.	247,970
	á Malta.	183,601
	á Turquia.	255,402
	á Egipto.	75,289
	á Argelia.	26,578
	á Aden.	54,249
	á las Indias orientales.	128,594
	á la Australia.	33,948
	á China.	33,698
	á las posesiones inglesas de la América del Norte.	93,521
	á las Antillas estrangeras	124,530
	á las demas Antillas. .	94,336
	á los Estados-Unidos.	230,938
	al Brasil.	87,101
	á Chile.	57,556

Perforacion del monte Cenis.—Segun vemos en los periódicos de Turin, la comision encargada de examinar el proyecto de ley relativo à la perforacion del monte Cenis, despues de una reunion á que habian asistido los ministros de Hacienda y Obras públicas habia aprobado el mencionado proyecto. Este tunel de mas de 20,000 metros será despues de la perforacion del istmo de Suez, la obra mas notable de nuestros tiempos.

Sociedades mercantiles en Francia.—Del discurso pronunciado por su presidente el dia 27 último, en la seccion anual que se celebra en Paris, para la instalacion de los miembros entrantes del tribunal de comercio, tomamos los siguientes datos:—Durante el último año han presentado sus escrituras sociales al registro

1,039 compañías colectivas ó regulares.
391 id. en comandita y en comandita por acciones.
6 id. anónima.

1,436

El capital social de las compañías en comandita por acciones ascendia el 20 de junio á la suma de 580.770,000 francos.

El de las simplemente en comandita á	46.754,660
Y el declarado en las sociedades colectivas á	27.465,800
Total. . . .	654.999,460

Comparado el último trienio resulta: para las compañías en simple comandita, en comandita por acciones y colectivas

1854—1855. . . .	1,011.622,800	francos.
1855—1856. . . .	1,994 294,000	—
1856—1857. . . .	654 999,460	—

y comprendiendo unicamente las sociedades en comandita

1854—1855. . . .	967.823,000	—
1855—1856. . . .	1,928,671,000	—
1856—1857. . . .	580.779,000	—

¡Por una arruga!—Madama Kohler, ha intentado suicidarse hiriéndose en la garganta con una navaja de su marido. Interrogada por los motivos que la obligaron á tomar aquella resolucion, contestó que la costurera le hizo *un vestido que hacia arrugas por delante*; como la herida no ha sido mortal, se ha llamado à la modista y fué amonestada como debia. Hoy el vestido está bien, y la buena madama Kohler consiente en vivir; pero el dia en que observe arrugas en su frente, ¿á qué modista á de apelar?

Cuentos.—Agradarán á nuestros lectores los siguientes que tomamos del ***Estado***:

Estaba de centinela una noche en un puesto avanzado un quinto muy bruto, y se le disparó el fusil. Salen corriendo del cuerpo de guardia el sargento y algunos soldados con objeto de informarse de lo que ocurria.

—¿Qué sucede? le preguntan.

—Ya nada, contesta el quinto; pero si me descuido, sorprenden el cuerpo de guardia, y á todos nos degüellan. El primer enemigo qué se acercó ya ha llevado su merecido.... Al primer tiro, ¡patapum!.... cayó: los demas han huido.

—Vamos á ver el muerto.

—¡Quiá! ni rastro hay de él, porque como le he tirado á boca de jarro, le he hecho polvo.

Un caballero, tan rico como avaro, envió á su hijo ó estudiar á Salamanca, encargándole sobre todo la mayor economia. El jóven informóse inmediatamente despues de su llegada del precio de los principales articulos, deseoso de seguir el paternal consejo. Preguntó cuanto costaba una vaca, y le dijeron que de 300 á 400 reales: averiguó el precio de las perdices, y le dijeron que cada una costaba de 4 á 6 rs.—Entonces, se dijo el prudente jóven, comparando los precios, será bueno comer perdices todos los dias para obedecer y complacer á mi padre.

Hace Vd. mal en beber tanto, decian à un borracho de profesion; porque á cada paso tropieza Vd., y el mejor dia se rompe las narices.—En beber no hago mal, señor mio, contestó el aludido: ¿sabe Vd. en lo que hago mal? En andar despues de beber.

Ciceron era enemigo de los pleonasmos. Dijo un dia en su presencia cierto retórico: «Ese hombre á quien su madre llevó nueve meses en sus entrañas...—¿Por ventura las demas madres, le interrumpió Ciceron, llevan á sus hijos en los bolsillos....»

Segun afirma uno de nuestros colegas las fuerzas navales de guerra que tiene actualmente España en completo estado de armamento son:

Buques de vapor de ruedas. . .	32
Idem de hélice.	10
Navios de vela.	2
Fragatas.	10
Corbetas.	5
Bergantines.	11
Bergantines barcas.	3
Bergantines goletas.	2
Goletas.	5
Pailebots.	8
Místicos.	2
Lugres.	2
Total de buques. . .	92
Cañones que montan.	1300
Toneladas de trasporte. . . .	5230
Caballos de fuerza de las máquinas de los vapores.	9447
Hè aquí ahora las de la Gran-Bretaña:	
Buques propulsados por el vapor.	169
Idem idem por velas.	87
Caballos de fuerza que representan los vapores.	50058
Total de hombres que tripulan los 256 buques armados.	52222
Total de cañones que montan. .	6038

Por los sueltos
J. Fiol.

PALMA.

LUCIA.

ELEGIA.

(Traduccion de Alfredo de Musset.)

Mis queridos amigos, cuando yo muera plantad un sauce en el cementerio. Me encanta su triste follaje; la palidez me es dulce y querida, y su sombra será ligera para la tierra donde descansaré.

Una tarde estabamos solos, y yo estaba sentado junto á ella. Inclinaba su cabeza, y por sobre su clavicordio dejaba pensativa flotar su blanca mano. No era esto mas que un murmullo; se hubiera dicho que eran los batidos de las alas de un lejano zéfiro que se desliza por entre los rosales, temiendo al pasar asustar á los pájaros. Ese suave deleite de las melancólicas noches brotaba en torno nuestro de entre el cáliz de las flores. Los castaños del parque y las añosas encinas dulcemente se balanceaban bajo sus rociadas ramas. Contemplábamos la noche, y entreabierta la rasgada ventana llegaban hácia nosotros los perfumes de la primavera; mudo estaba el viento, el campo estaba desierto; estabamos los dos solos, pensativos, y teniamos quince años.

Yo miraba á Lucía. Era pálida y rubia. Nunca dos ojos mas dulces han sondeado la profundidad del mas puro cielo y reflejado su azul. Me embriagaba su belleza, solo á ella amaba en el mundo; mas, yo creia amarla como se ama á una hermana, tanto candor respiraba toda ella! Permanecimos mudos largo tiempo, mi mano tocaba la suya. Miraba yo pensar su triste y encantadora frente, y á cada movimiento sentia yo en mi alma, cuanto pueden sobre nosotros para curar cualquier pena, estos dos signos gemelos de paz y felicidad, la juventud del rostro y la juventud del corazon. La luna alzándose en un cielo sin nubes, la envolvió de repente en una larga red de plata; ella vió su imágen dentro mis propios ojos, su sonrisa parecia la de un ángel; y ella cantó.

Ella cantó esa tonada que una abrasadora fiebre arranca como un triste y profundo recuerdo de un corazon lleno de juventud y que se siente morir; esa tonada que Desdémona temblorosa, al reclinar sobre su almohada su dolorida frente, lanza en callada noche como un último sollozo.

Al principio, su puro acento cubierto de una tristeza indefinible, pareció que ofrecia una débil languidez, y ese dulce entusiasmo en que los labios sonrien y los ojos estan próximos á llorar. Asi como un viajero que recostado en su barquilla se deja llevar de la corriente sin saber si la ribera le será pérfida ó fiel, ó si el rio al fin se convierte en lago ó torrente; del mismo modo la jóven siguiendo su pensamiento, sin temor, sin esfuerzo y mecida por su voz, sobre las encantadas olas del armonioso rio, se alejaba de la ribera mirando al cielo.

Ya desaparece el dia, el viento muge, silencio. El terror rompe, estiende, precipita los sones; envuelto entre la niebla de la tarde el asesino se avanza, invisible combate entre el hombre y los demonios! Prepárate Jago, Casio muere en la plaza. Es por ventura algun pescador que canta, ó es el viento que pasa? Escucha, moribundo, no hay mas crudo dolor que un recuerdo feliz en los dias de desgracia.

Pero cuando en el último canto la viva llama por la tercera vez vuelve á pasar por sobre el alma, pronta ya á aniquilarse, y que en medio de su espanto el infante estrecha con entusiasmo su arpa contra su corazon..... entonces la jóven vé que su genio le pedia sonidos que no dá la tierra; alzando hasta á Dios sollozos de armonía, moribunda, tenia olvidado en sus brazos el laud. Oh Dios mio, morir asi, casta y llena de vida!... Mas, todo habia cesado, el encanto y el terror, y la muger al caer sobre su lecho solo encontró lágrimas.

Llora, el cielo te contempla, llora, hija adorada, deja que una dulce lágrima en tus azules ojos brille al caer como una estrella en el cielo. Muchos desgraciados sobre cuyas cenizas ya han llorado, no pedian para vivir y bendecir sus males mas que una lágrima, tan solo una, y dos ojos menos bellos!

Hija del dolor, armonía, oh armonía! lenguaje que para el amor inventó el genio, que de Italia vino, y que antes bajó del cielo; dulce idioma del corazon, el único ante el cual el pensamiento, esta tímida vírgen de ofendida sombra pasa cubierta con su velo, y sin temer ser vista! Quién sabe todo cuanto un niño puede oir y decir con tus divinos suspiros nacidos del aire que respira, tristes como su corazon, y como su voz dulces? Se sorprende una mirada, una lágrima que corre, lo demas es un misterio ignorado de la multitud, como el de las olas, de la noche y de los bosques.

Nosotros estábamos solos, pensativos, yo miraba á Lucia. El eco de su romance nos

estremecia. Apoyó ella sobre mí su dolorosa cabeza... Sentias pobre infante, como gemia Desdémona en tu corazon? Tú llorabas; sobre tu adorada boca dejaste posar tristemente mis labios, y fué tu dolor quien recibió mi beso. Así yo te abrazaba fria y descolorida, así tambien dos meses despues fuiste colocada en la tumba. Así, oh mi casta flor, te has marchitado! Tu muerte fué una sonrisa tan dulce como tu vida, y tú fuiste presentada á Dios dentro tu cuna.

Dulces misterios del techo bajo el cual la inocencia habita, canciones, ensueños de amor, alegrias, infantiles quimeras, y tú desconocido encanto al que nadie resiste, que hiciste vacilar á Fausto en el umbral de casa de Margarita, candor de los primeros dias, que os habeis hecho?

Profunda paz para tu alma, jóven, para tu memoria! Adios, tu blanca mano durante las noches de estio no recorrerá el teclado de marfil....

Mis queridos amigos, cuando yo muera plantad un sauce en el cementerio. Me encanta su triste follaje, la palidez me es dulce y querida, y su sombra será ligera para la tierra donde descansaré!

J. Fiol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN LUIS REY DE FRANCIA Y SAN GINES DE ARLÉS MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 21 ms.
Pónese....á las ... 6 » 42 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 2 ms. 3 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.

E. M.—Seccion 1.ª

Orden general del 23 de agosto de 1857, en Palma.

El Escmo. Sr. Capitan general se ha servido disponer se encargue del gobierno militar de esta isla y plaza hasta la presentacion en ella del propietario Escmo. Sr. mariscal de campo don Pedro Maria Pastors el señor brigadier coronel del regimiento infanteria de Luchana D. Manuel de Zayas marqués de Zayas.

Lo que de órden de S. E. se publica en la general de este dia para el debido conocimiento.—El coronel gefe A.' de E. M.—Marqués de Casa Arizon.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS ISLAS BALEARES.

En fecha 31 de julio último me dijo el Sr. Gobernador de esta provincia, lo que sigue:

«El Ilmo. Sr. director general de Rentas Estancadas dice á este gobierno con fecha 21 del mes que espira lo que copio:—El Escmo. señor ministro de Hacienda con fecha 26 de mayo último, comunicó á esta direccion general la real órden siguiente.—El Sr. ministro de Hacienda dice hoy al señor presidente de la Junta de clases pasivas lo que sigue:—He dado cuenta á S. M. la Reina (q. D. g.) del espediente instruido por consecuencia de la consulta elevada por esa junta á este ministerio con fecha 14 de noviembre último con motivo de la instancia de don Francisco Broquetas estanquero en la ciudad de Villanueva y Geltrú, en que solicita la compatibilidad del haber á que tiene derecho como subteniente retirado, y del tanto por ciento que percibe por la espendicion de efectos estancados; y S. M. con presencia de los informes evacuados acerca de este particular por la asesoria general de este ministerio, seccion de Hacienda del consejo real y direccion general de Estancadas, y de conformidad con los mismos, se ha servido resolver quede sin efecto lo dispuesto en real órden de 8 de noviembre de 1853 en lo relativo á los retirados, cesantes y jubilados que obtienen estancos, y declarar que el haber pasivo que disfrutan los mismos, es compatible con el tanto por ciento de su espendicion de efectos Estancados. De órden de S. M. lo digo á V. E. para los fines correspondientes. De la propia órden comunicada por el referido señor ministro lo traslado á V. S. para iguales fines.—Al trasladar á V. S. la preinserta real órden le encarga esta direccion que con el objeto de proporcionar á las viudas, retirados y demas que disfrutan haberes pasivos el bienestar que es debido á sus merecimientos, se les prefiera en la provision de estancos á todas las demas clases que tienen derecho á estos cargos, con lo cual se conseguirá tambien su mejor desempeño en beneficio de la Hacienda y de los consumidores.—Lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos oportunos en esa oficina de su cargo, y particularmente por lo que respecta al final de la preinserta comunicacion cuando hayan de hacerse propuestas para provision de estancos.»

Y para que llegue á noticia de los interesados, he dispuesto que se inserte esta real resolucion en los periódicos de esta capital. Palma 16 de agosto de 1857.—José Antonio Bustinduy.

NAVEGACION.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 21.

De Biserta en 6 dias laud primer Ampurdanés, de 40 ton., pat. Juan Esteva, con 5 mar. y habas.

De Ibiza en 3 dias javeque San Juan, de 31 ton., pat. Manuel Torres, con 6 mar. 4, pas., sal y balija.

De Barcelona en un dia vapor Mallorquin, de 155 ton, cap. don Antonio Balaguer, con 18 mar., 91 pas., balija y efectos.

De Mahon en 2 dias laud Falcon, de 34 toneladas, pat. Luis Esteva, con 6 mar., 11 pas. y patatas.

De Barcelona en 3 dias id. Juanito, de 53 toneladas, pat José Gregorio, con 5 mar., un pas. y vino.

De Valencia en 3 dias id. Pleta, de 21 toneladas, pat. José Roig. con 4 mar., 2 pas. y melones.

De Cullera en 2 dias id. San José, de 51 toneladas, pat. Francisco Mateu, con 6 mar. y arroz.

De Valencia en 3 dias id Vírgen de los Angeles, de 20 ton, pat. Joaquin Manzano, con 5 mar. y melones.

De id. en 3 dias id. Bienvenida, de 58 ton, patron Jaime Salleras, con 6 mar., 2 pas. y vino

Dia 22.

De Villanueva en 2 dias laud Sangre, de 64 ton., pat. Juan Moll, con 7 mar. y vino.

Dia 23.

De Argel en 4 dias laud San Antonio, de 36 ton., pat Guillermo Pujol, con 5 mar. y lastre.

De Villanueva en 2 dias javeque 3.ª Dolores, de 100 ton., pat. Juan Carbonell, con 10 mar. y vino.

De Barcelona en un dia vapor Rey don Jaime I, de 229 ton, cap. D. Gabriel Medinas, con 29 mar., 58 pas., balija y efectos.

De id. en 2 dias laud San Francisco, de 68 toneladas pat. Bartolomé Alberti, con 7 mar., 2 pasajeros, lastre y efectos.

De Villanueva en 3 dias id. Emilio, de 59 toneladas, pat Bartolomé Mesquida, con 7 mar. y vino.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 21.

Para Valencia laud San José, de 24 ton., patron Guillermo Pujol, con 5 mar y trigo.

Dia 22.

Para Ibiza goleta Rayo, de 60 ton., pat. José Roselló, con 5 mar., 2 pas. y habas.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.